

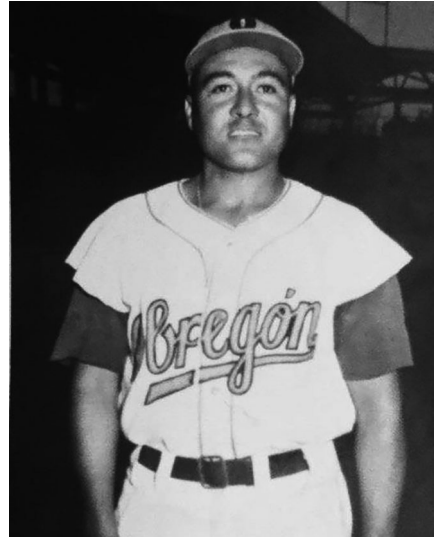
reconocimiento, es sellar un pacto de memoria con un hombre que brilló al lado de los grandes y que nunca olvidó sus raíces en el puerto. Y como bien se puede decir: "cuando lance la primera bola, el tiempo se detendrá y ese número 18 retirado que vigila el estadio, cobrará vida ante nuestros ojos". ¡Sí que sí!

Jugador extraordinario

Todos en conjunción plena buscamos resaltar la figura de un jugador extraordinario, quien lo mismo dominaba desde el montículo que de tercera base castigando a los pitchers de los equipos contrarios con el madero.

Un pelotero pitcher vareador, que como lo hemos dicho múltiples veces, debe tener un nicho entronizado en el Salón de la Fama del Beisbol Mexicano al que ya alguna vez se propuso, pero sin respuesta alguna.

23 juegos pegando de hit
Hablando de su ofensiva, no olvidemos que en su paso por la pelota de la Liga Invernal de Sonora logró en su tiempo una histórica racha de 23 juegos pegando de hit



jugando con Rieleros de Empalme en la edición 1961-1962, hazaña que lo mantienen como un referente indiscutible del béisbol mexicano. La marca previa era de Alberto "Palmillas" González (19); ese récord duro 23 años hasta Carlos "El Chaflán" López lo rompió. El actual en la LMP es de 35 impuesto por Christian Quintero en la temporada 2005-06 jugando para los Cañeros de Los Mochis.

De Chuy hay más:

También se le recuerda por su paso por la liga Arizona México y Norte de Sonora, conocida actualmente como Norte de México.

En 1959 jugaba Naranjeros de Hermosillo y en un juego contra los Ostioneros de Guaymas entro a relevar desde la tercera base a Blas Arredondo: no calentó para nada y únicamente fueron 10 lanzamientos que utilizó para ponchar a los bateadores contrarios (Yaqui Ríos, Kiko Castro y Pasitos Echeverría). Ese mismo año de 1959 fue pitcher campeón de la Liga Sonora jugando con Naranjeros de Hermosillo con 6G y 1P.

En el año de 1960 con el equipo de los Tigres de México formo parte del cuadro junto a Beto Ávila como segunda base, Carlo Ramírez como

short stop, Pasitos Echeverría como primera base y él en la esquina caliente.

Y mire: en 1967 jugando para Pericos de Puebla en la LMB logro conectar 3 hits triples en un juego, uno tras otro, a los lanzadores cubanos Evelio Hernández (2) y a José Ramón López el otro.

Lo he planteado: pelotero serio, quien siempre mostró entrega absoluta en todas las franelas donde jugó; un estelar tercera base todo fibra, coraje y al mismo tiempo con un carácter templado para hacer bien las cosas, además de lanzador, un excelente bateador. Curiosamente, fue el primer campeón pitcher en la Invernal de Sonora (58-59) al lanzar con Hermosillo (6-1), con todas sus victorias tirando juegos completos de nueve episodios.

Además, al bat fue el décimo mejor del circuito con .271 en 33 partidos, siendo líder en triples con 3. Fue sublíder en anotadas (25) e impulsó 16 y jugando la antesala, fue el No. 1 en doble plays (6). (El campeón bateador de esa campaña fue Ronaldo "Ronnie" Camacho (.357). Fue aquella campaña en que

Hermosillo y Guaymas disputaron la primera final de la Invernal de Sonora donde Chuy fue también gran protagonista. Nuestros respetos.

Abierta y amable invitación

La invitación queda abierta para toda la afición de Puerto Peñasco, quienes puedo asegurarle tendrán la oportunidad de ovacionar a un ícono que, con pundonor y entrega, en su tiempo puso muy en alto el nombre de los Tiburones.

Le aseguro que tendremos esa noche una jornada cargada de nostalgia y justicia deportiva.

Será un honor reconocer de nuevo a quien entregó tanto al juego.

Así es: para la directiva de Tiburones la ceremonia de homenaje será de justicia para una leyenda del beisbol.

Y sí: qué significativo será honrar la gran figura de Chuy Bustamante.

De él, también cuanto he escrito/ compartido.

Un ejemplo:

<https://beisbolredes.blogspot.com/2023/01/chuy-bustamante-icono-del-beisbol-por.html>

